

VIOLENCIA FILIO-PARENTAL: CARACTERÍSTICAS PERSONALES Y FAMILIARES DE UNA MUESTRA DE SERVICIOS SOCIALES

CHILD TO PARENT VIOLENCE: INDIVIDUAL AND FAMILY CHARACTERISTICS IN A SAMPLE OF CASES AT A SOCIAL SERVICES CENTRE

Natalio Carrasco García
Programa Osatuz

Resumen: El objetivo de este artículo es analizar las características que presenta una muestra de menores y jóvenes recogida en el Servicio Municipal de Urgencias Sociales (SMUS) de Bilbao por intervenciones catalogadas como Violencia Filio-Parental (VFP), examinando si existían diferencias en función del tipo de familia (usuarias habituales de servicios sociales versus no usuarias) y del sexo. En total se analizaron 72 expedientes (enero de 2008-junio de 2013). Los resultados señalan que hay una mayor presencia de familias monoparentales (solo madre). La violencia va dirigida hacia la madre principalmente, excepto en las familias nucleares. Se solicita más frecuentemente intervención por situaciones de violencia física, y la descripción de los episodios puede catalogarse como violencia reactiva. De las características individuales destaca la edad de comienzo (14.33 años), presencia de intervenciones previas, consumos de drogas, fracaso a nivel escolar, exposición a la violencia y enfermedad mental diagnosticada. Existen diferencias en función del tipo de familia (mayor presencia de familias monoparentales en las usuarias habituales de SS.SS.) y del sexo (mayor presencia de violencia física en chicos y psicológica en chicas).

Palabras clave: Agresión, Familia, Servicios Sociales, Violencia Filio-Parental, Juventud.

Abstract: The aim of this paper is to analyze the characteristics of a sample of young people involved in interventions classified as Child to Parent Violence (CPV), in case data obtained from a social services centre in Bilbao. We examined whether there were differences by family type (regular users of Social Services vs. non-users) and by gender. A total of 72 cases were analyzed between January 2008 and June 2013. The results indicate a predominance of single-parent families (single mothers) in such cases. The violence is primarily directed toward the mother, although this is not true in the case of nuclear families. Intervention is most frequently sought for situations of physical violence and, according to descriptions of the episodes, the violence can be classified as reactive. As regards individual characteristics, of particular interest are the starting age (14.33 years), the presence of previous interventions, the use of illegal drugs, poor academic performance, exposure to violence and diagnosed mental illness. There are differences depending on type of family (there are more single-parent families among the habitual users of social services) and on gender (more physical violence is shown by boys and psychological violence is shown by girls).

Key Words: Aggression, Families, Social Services, Violence, Youth.

| Recibido: 19/05/2014 | Revisado: 20/07/2014 | Aceptado: 20/08/2014 | Publicado: 30/09/2014 |

Correspondencia: Psicólogo Programa Osatuz. Investigador. Email: ncarrasco@cop.es.

Referencia normalizada: Carraco, N. (2014). Violencia Filio-Parental: Características personales y familiares de una muestra de Servicios Sociales. *Trabajo Social Hoy*, 73, 63-78. doi: 10.12960/TSH.2014.0016.

1. INTRODUCCIÓN

La violencia ejercida contra los ascendientes, la denominada violencia filio-parental (VFP) (Pereira, 2006), ha recibido escasa atención hasta fechas recientes (Condry y Miles, 2012; González-Álvarez *et al.*, 2010; Ibabe *et al.*, 2007; Rechea y Cuervo, 2009) a pesar de que ya fue clasificada hace varias décadas como un subtipo de violencia intrafamiliar (Sears *et al.*, 1957). Carece de una definición consensuada (Rodríguez *et al.*, 2012) lo que unido a diferencias metodológicas en la investigación (uso de diferentes muestras, instrumentos y fuentes de información) ha contribuido a aumentar la confusión sobre el fenómeno (Estévez y Góngora, 2009), encontrándose porcentajes de prevalencia e incidencia muy dispares y poco concluyentes (Robles y Montolío, 2012).

Según los datos aportados por la Fiscalía General del Estado (véase memorias de los años 2010, 2011 y 2012), la VFP ha ido en aumento en nuestro país, siendo un fenómeno relativamente frecuente (Calvete *et al.*, 2011; Ibabe, *et al.*, 2007; Romero *et al.*, 2005).

Las definiciones del fenómeno han ido complementándose a medida que la investigación avanzaba (*c.f.* Cottrell, 2001; Harbin y Madden, 1979; Laurent y Derry 1999; Paterson *et al.*, 2002; Wilson, 1996). Un intento por refundir todas ellas lo encontramos en Aroca (2010, citado en Aroca y Alba, 2012): *la VFP se da cuando el hijo/a causa daño, prejuicio y/o sufrimiento a sus progenitores de forma reiterada, por medio de la violencia psicológica, económica y/o física para conseguir lo que desea.*

La investigación ha intentado esclarecer las características diferenciales que presentan los perpetradores, aunque estas no siempre son concluyentes. Respecto al sexo, algunas investigaciones han encontrado que se da mayoritariamente en hijos varones (Asociación Altea-España, 2008; Bobic, 2002; Romero *et al.*, 2005; Ibabe, *et al.*, 2007; Rechea *et al.*, 2008; Romero *et al.*, 2005; Sempere, *et al.*, 2007), y otras no encontraron diferencias significativas entre chicos y chicas (Agnew y Huguley, 1989; Brezina, 1999; Browne y Hamilton, 1998; Cottrell, 2001; McCloskey y Lichter, 2003; Paulson *et al.*, 1990; Paterson *et al.*, 2002). Parece que existe un predominio del maltrato físico en varones y emocional o verbal en mujeres (Calvete *et al.* 2011; Ibabe y Jaureguizar, 2011), pero se debe tener en cuenta que las conductas agresivas en las mujeres han ido en aumento (Cottrell, 2001). En relación a la edad, existe una densidad porcentual de presencia de VFP en el rango comprendido entre los 14 y 17 años (Evans y Warren-Sohlberg, 1988; Kethineni, 2004; Paulson *et al.*, 1990; Romero *et al.*, 2005; Sheehan, 1997; Snyder y McCurley, 2008; Walsh y Krienert, 2007), aunque otros estudios han encontrado un rango inferior, en torno a los 12 y 16 años (Cottrell y Monk, 2004; Pelletier *et al.*, 1999; Routt y Anderson, 2011; Sheehan, 1997; Stewart *et al.*, 2006). En cuanto al género de las víctimas, la madre es quien mayoritariamente recibe las agresiones (Bobic, 2002; Brezina, 1999; Gallagher, 2004; Patterson *et al.*, 2002; Pagani *et*

al., 2004), aunque hay estudios que apenas encontraron diferencias en el género del progenitor agredido (Browne y Hamilton, 1998; Paulson *et al.*, 1990; Ulman y Straus, 2003). En este sentido, Gallagher (2008) sostiene que existe una subestimación de la agresión hacia los padres debido a que determinados estudios presentan un sesgo al estudiar predominantemente a las madres.

Por otro lado, para explicar el desarrollo de la violencia, se han propuesto diferentes factores de riesgo asociadas a la VFP. Aunque tampoco aquí hay un consenso, sería importante destacar aquellos que han sido más ampliamente citados o los que han recibido atención reciente (véase Cuadro 1).

Cuadro 1. Factores de riesgo asociados a la VFP según la bibliografía (características familiares e individuales)

<i>Características familiares</i>
1. Familias monoparentales (Cottrell, 2001; Gallagher, 2004; Ibabe <i>et al.</i> , 2007; Pagani <i>et al.</i> , 2004; Pereira y Bertino, 2009; Romero <i>et al.</i> , 2005; Stewart <i>et al.</i> , 2007).
2. Estilo educativo inadecuado: sobreprotector (Laurent y Derry, 1999); negligente y violento (Peek, Fisher y Kidwell, 1985); permisivo o autoritario-violento (Gallagher; 2004); negligente-ausente (Ibabe <i>et al.</i> , 2007; Laurent y Derry 1999; Omer, 2004; Sandstrom, 2007; Underwood <i>et al.</i> , 2009; Urra, 2006).
3. Exposición a la violencia (Brezina, 1999; Calvete <i>et al.</i> 2011; Ibabe, <i>et al.</i> , 2007; Kennair y Mellor, 2007; Wilson, 1996).
<i>Características Individuales</i>
1. Consumo de sustancias (Calvete <i>et al.</i> , 2011; Cottrell y Monk, 2004; Evans y Warren-Sohlberg, 1988; Ibabe <i>et al.</i> , 2007; Pagani <i>et al.</i> , 2004; Romero <i>et al.</i> , 2005).
2. Fracaso escolar (Asociación Altea-España, 2008; Calvete <i>et al.</i> 2011; Gebo, 2007; Ibabe <i>et al.</i> , 2007; Rechea y Cuervo, 2009; Romero <i>et al.</i> , 2005); <i>absentismo</i> (Haw, 2010).
3. Trastornos mentales: TDAH (Cottrell y Monk, 2004; Ibabe <i>et al.</i> 2007; Rechea y Cuervo, 2009); trastornos negativista-desafiantes (Ibabe <i>et al.</i> 2007; González-Álvarez, 2012).
4. Relación con iguales: víctimas de agresiones, iguales violentos (Cottrell y Monk, 2004); iguales con problemas de adaptación (Romero <i>et al.</i> , 2005).

Fuente: Elaboración propia.

En esta misma línea, Ortega *et al.*, (2009) realizaron una revisión de los estudios que hasta la fecha habían analizado el perfil del menor que había sido juzgado en España por ejercer VFP. Según este estudio, el perfil se correspondería con el de un varón de entre 16-17 años, juzgado por ejercer violencia física contra la madre, con problemas de conducta o psicopatológicos, con historial de maltrato o exposición a la violencia.

Características similares fueron halladas a través del autoinforme en una amplia muestra de menores no remitidos a servicios especializados (Calvete *et al.*, 2011), entre las que se encuentran: exposición a la violencia familiar, relación con iguales conflictivos, conducta delincuente, consumo de drogas, síntomas de depresión y creencias de grandiosidad.

En síntesis, aunque la bibliografía especializada ha identificado diferentes características y factores de riesgo asociados a la VFP, algunos de los estudios citados muestran resultados que apuntan en direcciones opuestas o son poco concluyentes. Por ello, el presente estudio pretende contrastar las características que presentan los menores y las familias en las que se ejerce VFP a través del análisis de las variables que la literatura ha mostrado que son relevantes.

La muestra utilizada proviene de un recurso de servicios sociales (SS.SS.), por lo que los datos que se obtengan, unidos al de otras muestras, como las obtenidas mediante estudios de autoinforme y la judicial, podrían servir para ayudar a completar el perfil de los menores que ejercen VFP. Como se ha visto, la investigación también diferencia entre la VFP vinculada a otros problemas y aquella que se da en familias aparentemente normalizadas (Pereira, 2011), sin que se disponga de información específica referida a uno u otro grupos (proporción, características diferenciales entre ellos, etc.).

Sería importante profundizar en este aspecto, analizando las posibles diferencias que pudieran existir en función del tipo de familia. Al mismo tiempo, apenas se dispone de datos de prevalencia e incidencia del fenómeno, por lo que para ayudar a esclarecer la repercusión que tiene la VFP, sería pertinente analizar su prevalencia respecto a otras situaciones que requieren intervenciones desde los SS.SS. En concreto, esta investigación se marca los siguientes objetivos:

- a. Examinar el tipo de familia en el que se produce VFP, el parentesco de la víctima y el tipo de violencia ejercida.
- b. Estudiar las características sociodemográficas y psicosociales de los jóvenes y menores que ejercen VFP.
- c. Verificar en qué medida los jóvenes y menores que ejercen VFP han sido expuestos a la violencia en el hogar como víctima directa (malos tratos), indirecta (haber sido testigo de actos violentos) o padecen alguna enfermedad mental.
- d. Analizar la relevancia estadística del fenómeno en comparación con otras situaciones de violencia o desprotección.

2. MÉTODO

2.1. DISEÑO

Se trata de un estudio descriptivo y retrospectivo, realizado mediante el análisis de documentos (Montero y León, 2005).

2.2. MUESTRA

Se analizaron todos los expedientes del Servicio Municipal de Urgencias Sociales (SMUS) de Bilbao (Comunidad Autónoma del País Vasco) catalogados como violencia filio-parental o violencia intrafamiliar cometida por menores o jóvenes (hasta los 21 años), atendidos entre enero de 2008 y junio de 2013.

El SMUS es un servicio que ofrece una atención social a personas en situaciones de urgencia o emergencia ocurridas en el municipio de Bilbao. Atiende situaciones de maltrato, conflictos familiares, desprotección de adultos y menores y situaciones de desprotección social en general. De todas las atenciones se realiza un informe que recoge información de la actuación realizada.

En total se hallaron 74 casos, de los que 2 fueron eliminados por no cumplir el criterio de continuidad (se trataba de episodios únicos). De los 72 casos analizados, el 65.3 % eran varones ($n=47$) y el 34.7 % mujeres ($n=25$). Todos los expedientes analizados proceden de entrevistas mantenidas por el equipo de trabajadoras sociales del SMUS con la persona (madre o padre) atendida por sufrir VFP. En todos ellos se recoge información general (edad, género, relato del suceso, etc.), pero al proceder de entrevistas semiestructuradas y ser redactados por diferentes profesionales con diferentes estilos, la información que contienen no es homogénea, ni exhaustiva, por lo que se registraron valores ausentes en algunas de las variables analizadas.

2.3. VARIABLES DE ESTUDIO

En el estudio se utilizaron las siguientes variables:

- a. Variables analizadas referentes a los menores y jóvenes: *sociodemográficas*: sexo, edad, edad de comienzo de la VFP, lugar de nacimiento (nacional o extranjero). *Psicosociales* (presencia o ausencia de): consumo de drogas, fracaso escolar, intervenciones anteriores (psicológicas o farmacológicas, ya fueran para tratar la violencia u otros problemas psicológicos o sociales), patología mental diagnosticada (excluidas psicopatología grave, como esquizofrenia), exposición a la violencia (como víctima directa o indirecta).
- b. Variables analizadas referentes a la familia: tipo de familia (nuclear, reconstituida, monoparental -madre o padre-), víctima (madre, padre, ambos; en las reconstituidas también se ha analizado si el progenitor agredido es el ascendiente bio-

lógico o no); presencia o ausencia de: denuncia, orden de alejamiento o cesión de guarda.

- c. Variables analizadas referentes a la conducta violenta: tipo de violencia atendiendo a su *topografía*: física-agresión (golpes, puñetazos, empujones), física-romper cosas (destrozo de muebles, etc.), psicológica o emocional (insultos y amenazas de daño tanto a otros como a uno mismo) y económica (robo de dinero o pertenencias, incurrir en deudas, exigir cosas que los padres no pueden permitirse). Tipo de violencia según su *función*: instrumental, reactiva o ambas; se ha tenido en cuenta la definición de Chaux (2005): la reactiva surge como respuesta defensiva ante una agresión percibida o real, es explosiva; la instrumental se usa como medio para conseguir un objetivo sin que exista provocación previa, es premeditada.

2.4. PROCEDIMIENTO

En primer lugar se contactó con los responsables del SMUS para explicarles la naturaleza y objetivos del estudio. Una vez conseguido el consentimiento, se pasó a buscar y analizar los informes de las actuaciones. Se seleccionaron aquellos que describían situaciones de VFP, según la descripción de Aroca (2010) citada anteriormente. La información fue recogida y codificada en una plantilla informática elaborada para este fin. La variable *tipo de violencia* (instrumental, reactiva o ambas) fue codificada por dos personas de manera independiente (el autor de este trabajo y una trabajadora social del SMUS). Se dio un índice de concordancia superior al 80 % en la catalogación del tipo de violencia descrita en los informes. Las discrepancias encontradas se volvieron a analizar conjuntamente para emitir una nueva valoración.

2.5. ANÁLISIS DE DATOS

Para el tratamiento estadístico de los datos se utilizó la versión 21 del programa estadístico SPSS. Se realizaron análisis descriptivos que incluyen la frecuencia y el porcentaje de todas las variables analizadas.

3. RESULTADOS

Se presentan los datos en función de los objetivos de la investigación propuestos:

Teniendo en cuenta el objetivo a) y con respecto a las características familiares, se da un mayor porcentaje de familias monoparentales (solo madre) ($n=28$; 38.8 %), seguidas por la nuclear y la reconstituida, ambas con la misma frecuencia ($n=21$; 29.2 %), y en menor medida las monoparentales (solo padre) ($n=2$; 2.8 %). Más de la mitad son usuarias habituales de los SS.SS. y cerca de la mitad tiene la intención de denunciar la situación de violencia por la que solicita la atención y la intención de solicitar un alejamiento o ceder la guarda (ver Tabla 1).

Tabla 1. Características familiares (frecuencia y porcentaje)

	<i>n</i>	%	<i>Total</i>
Usuario habitual de los SS.SS	39	54.2	72
Presenta denuncia	32	47.1	68
Solicita alejamiento o cede la guarda	31	49.2	63

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos de los informes revisados.

En relación a la víctima, como puede verse en la Tabla 2, la madre es quien más frecuentemente ocupa ese lugar, aunque hay diferencias en función del tipo de familia. En las que ambos progenitores están presentes (nucleares o reconstituidas) las agresiones se dirigen a ambos progenitores un 66.7 % de las veces ($n=28$), solo a la madre un 30.9 % ($n=13$) y solo el padre un 2.4 % ($n=1$). En el caso de las familias reconstituidas en las que solo se agrede a uno de los progenitores ($n=13$), el ascendiente agredido suele ser el de origen biológico ($n=12$, dato que incluye a 11 mujeres y un hombre).

Por otro lado, un 43.1 % de los menores y jóvenes ($n= 31$) del total de la muestra ejercen violencia, además de contra sus padres, contra otros miembros de la familia y un 5.6 % ($n=4$) no ejercen violencia contra otros. Si se toma únicamente la información en la que aparecían datos ($n=35$), el porcentaje se eleva al 88.6 %, dándose con mayor frecuencia en familias nucleares (ver Tabla 2).

Tabla 2. Víctima y presencia de agresión a otros de la familia en función del tipo de familia (frecuencia y porcentaje)

	Víctima			Agresión otros familiares
Tipo de familia	Solo madre	Solo Padre	Ambos	
Nuclear	1 (4.8)		20 (95.2)	16 (94.1)
Reconstituida	12 (57.1)	1 (4.8)	8 (38.1)	7 (77.8)
Monop. solo madre	28 (100)			9 (90)
Monop. solo padre		2 (100)		
Total	41 (56.9)	3 (4.2)	28 (38.9)	32 (88.6)

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos de los informes revisados.

Respecto al tipo de violencia, los resultados a nivel topográfico muestran un predominio de las agresiones físicas, muy por encima de las psicológicas, constituyendo la económica un factor residual. A nivel funcional se da un predominio de la violencia de tipo reactiva sobre la instrumental (ver Tabla 3).

Tabla 3. Tipo de violencia (frecuencia y porcentaje)

	<i>n</i>	%		<i>n</i>	%
Física: agresiones	51	70.8			
Física: Romper cosas	2	2.8	Reactiva	46	65.7
Psicológica/emocional	17	23.6	Instrumental	13	18.6
Económica	2	2.8	Ambas	11	15.7
Total	72	100	Total	70	100

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos de los informes revisados.

Teniendo en cuenta el objetivo b) de la investigación y en relación a las características sociodemográficas, la edad media de los menores y jóvenes cuando se produjeron las atenciones del SMUS era de 16.72 años (*DT*= 2.55), y la edad de comienzo en aquellos casos en los que aparecía en los expedientes (*N*=42) era de 14.33 (*DT*= 1.93). En cuanto al lugar de nacimiento, el 86.1 % era nacional y el 13.9 % el menor o su familia eran de origen extranjero. De las características psicosociales se destaca el elevado porcentaje de menores y jóvenes que ha pasado por intervenciones o terapias, presenta fracaso escolar y consumo de tóxicos (ver Tabla 4).

Tabla 4. Características psicosociales de los menores y jóvenes (frecuencia y porcentaje)

	<i>n</i>	%	<i>Total</i>
Intervenciones anteriores	47	71.2	66
Fracaso escolar	49	90.7	54
Consumo droga	36	87.8	41

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos de los informes revisados.

Y con el objetivo c) con respecto a la exposición a la violencia, como se observa en la Tabla 5, casi la mitad del total de la muestra ha tenido una exposición en el hogar, y más de un tercio posee una patología mental diagnosticada.

Tabla 5. Exposición a la violencia y patología mental diagnosticada (frecuencia y porcentaje)

	Exposición a la violencia				Patología mental diagnosticada				
	<i>n</i>	%	<i>Varón</i>	<i>Mujer</i>		<i>n</i>	%	<i>Varón</i>	<i>Mujer</i>
Víctima	13	37.1	4	9	SI	20	87.0	13	7
VG	12	34.3	10	2	NO	3	13.0	2	1
Otros familia	5	14.3	2	3					
Otros	5	14.3	3	2					
Total	35	100	19	16		23	100	15	8

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos de los informes revisados.

En cuanto al objetivo d) y con respecto a la relevancia estadística del fenómeno en comparación con otras situaciones de violencia o desprotección, como puede observarse en la Tabla 6, las situaciones de Violencia de Género se dan con una frecuencia mucho mayor a la VFP. Las actuaciones por desprotección también son superiores a las de VFP.

Tabla 6. Frecuencia y porcentaje de los diferentes tipos de urgencias atendidas por el SMUS

Tipo de Urgencia	2008		2009		2010		2011		2012 ^a	
	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%
Violencia Género	234	51.7	228	51.6	177	44.3	203	44	104	44.1
Violen. Intrafamiliar ^b	47	10.4	46	10.4	40	10	55	11.9	23	9.7
Desprotección menor	19	4.19	28	6.33	27	6.75	33	7.16	16	6.8
VFP ^c	14	3.1	14	3.17	16	4	11	2.39	12	5.1
Resto ^d	139	30.7	126	28.5	140	35	159	34.5	81	34.3
Total	453	100	442	100	400	100	461	100	236	100

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos de los informes revisados.

Nota: a. Período: enero-junio, b. Violencia entre miembros de la familia mayores de edad (excluida violencia de género), c. Límite de edad: 21 años, d. Principalmente desprotección adultos, menores extranjeros no acompañados.

4. DISCUSIÓN

Este trabajo pretendía analizar algunas variables importantes vinculadas a la VFP, y aportar información respecto a las características que presentan los menores y jóvenes y sus familias. En concreto, el primer objetivo pretendía examinar el tipo de familia en el que se produce VFP, el parentesco de la víctima y el tipo de violencia ejercida. En la

muestra analizada hay más familias monoparentales (solo madre), resultado también hallado en otras investigaciones (Cottrell, 2001; Gallagher, 2004; Ibabe *et al.*, 2007; Pagani *et al.*, 2004; Pereira y Bertino, 2009; Romero *et al.*, 2005; Stewart *et al.*, 2007). Sin embargo, también hay una elevada presencia de familias nucleares y reconstituidas. Consecuentemente, la madre es la que sufre en mayor medida los actos violentos, hecho indicado anteriormente (Bobic, 2002; Brezina, 1999; Gallagher, 2004; Patterson *et al.*, 2002; Ulman y Straus, 2003). No obstante, en las familias nucleares la violencia se ejerce mayoritariamente contra ambos progenitores. En las reconstituidas también se ejerce contra los dos adultos, aunque la madre sigue siendo la principal víctima. En este caso, además del factor sexo, la ascendencia biológica podría ser relevante, ya que los resultados han mostrado que se las agresiones se dirigían al ascendiente biológico (por lo general la madre, aunque no solo), posiblemente debido a que son estos los que se encargan principalmente de la educación en lo referente a límites y normas. También es importante destacar el elevado porcentaje de menores y jóvenes que ejercieron violencia además de contra sus padres, contra otros miembros de la familia.

Respecto al tipo de violencia, se ha encontrado en mayor medida la física en forma de agresiones, lo que indicaría que las familias tiendan a solicitar ayuda cuando se produce este tipo de violencia. Se ha hallado una predominancia de la violencia reactiva (impulsiva) respecto a la instrumental (premeditada). La primera se relaciona con una baja capacidad de tolerancia a la frustración mientras que la instrumental podría ser el resultado de la puesta en práctica de algo aprendido (Hubbard *et al.*, 2001). Se debe tener en cuenta que cuando el tipo de violencia reactiva es reforzada de manera contingente, permitiendo a la persona que la ejerce obtener beneficios, se puede convertir en instrumental, especialmente si se justifica y no se disponen de medios o estrategias para lograr los objetivos de otra forma (Díaz-Aguado, 2005).

De las características de los menores y jóvenes se destaca que los padres agredidos sitúan el comienzo de los episodios agresivos alrededor de dos años antes de la fecha en que solicitan la atención. Este desfase podría indicar que las familias no acostumbran a denunciar la situación en los primeros episodios, hecho que podría ser provocado por los sentimientos de culpa y vergüenza que sienten los progenitores (Charles, 1986; Eckstein, 2002; Howard y Rottem, 2008). También se ha encontrado que un elevado porcentaje de menores y jóvenes había pasado por intervenciones psicológicas, educativas o farmacológicas, ya sea para tratar específicamente el problema de la violencia u otros. Estos dos datos podrían ser un claro indicador de la resistencia al cambio de las conductas violentas que se ejercen en el hogar.

De las características psicosociales de los menores y jóvenes cabe destacar la presencia de consumos de drogas, hecho especialmente relevante para explicar la VFP (Cottrell y Monk, 2004). Muchas de las agresiones se producen bajo los efectos del consumo (Rechea y Cuervo, 2009), momento en el que los menores podrían aumentar

su hostilidad, impulsividad y agresividad (Pagani *et al.*, 2004). También presentan fracaso a nivel escolar, ya sea por abandono prematuro de estudios o expulsiones, hecho también hallado anteriormente (Asociación Altea-España, 2008; Calvete *et al.*, 2011; Gebo, 2007; Haw, 2010; Ibabe *et al.*, 2007; Rechea y Cuervo, 2009; Romero *et al.*, 2005). El trabajo desde el entorno académico podría resultar relevante para prevenir o tratar la VFP, ya que según algunos autores (Pagani *et al.*, 2004; Pelletier *et al.*, 1999), el fracaso escolar unido a la conducta disruptiva en el aula puede llegar a predecir la aparición de VFP.

Otro de los objetivos planteados pretendía contrastar el papel que juega la exposición a la violencia en el desarrollo de la VFP, ya que la violencia ejercida por parte de los padres hacia sus hijos está relacionada con la que estos ejercen contra los padres (Gámez-Guadix y Calvete, 2012; Hartz, 1995; Hotaling *et al.*, 1989; Ibabe *et al.*, 2007; Kratcoski, 1985). Alrededor de la mitad de la muestra ha tenido exposición a la violencia en el hogar, como víctima directa o indirecta, dato similar a lo hallado en otras investigaciones (Carlson, 1990; Gallagher, 2004; Haw, 2010; Langhinrichsen-Rohling y Neidig, 1995; Sheehan, 1997). El presente estudio también ha encontrado que las hijas habían sido víctimas de malos tratos con una frecuencia mayor, mientras que los hijos habían sido expuestos en mayor medida a violencia de género. En este sentido, Cottrell y Monk (2004) señalaron que hay diferencias por sexos en el proceso de interiorización de creencias y el modelado de la conducta agresiva, ya que los hijos varones expuestos a violencia de género imitan la conducta del padre desarrollando una creencia de superioridad frente a la mujer, mientras que las hijas que agraden a la madre lo harían como una forma de distanciamiento de la imagen que proyecta su madre.

Respecto a los problemas mentales que pudieran tener los menores y jóvenes, alrededor de una cuarta parte de la muestra tenía una enfermedad mental diagnosticada (excluida la psicopatología grave, como autismo o esquizofrenia). A pesar de ello, la investigación no ha hallado relaciones causales determinantes entre la presencia de problemas de salud mental y la VFP (Cottrell y Monk, 2004). No obstante, los menores denunciados por VFP tienen mayores tasas de hospitalización psiquiátrica, intentos autolíticos y toma de medicación que otro tipo de menores infractores (Kennedy *et al.*, 2010). Aunque no se evaluó expresamente en el estudio, los relatos de los progenitores agredidos aludían frecuentemente a la presencia de problemas psicológicos en los hijos, hecho también encontrado en Ibabe *et al.* (2007).

En relación a la relevancia estadística del fenómeno en comparación con otras situaciones conflictivas atendidas por los SS.SS, los datos hallados sugieren que la frecuencia de este fenómeno es menor a la de otras situaciones, como la violencia de género o la desprotección infantil. Sin embargo, son precisamente estas situaciones (exposición a la violencia y maltrato) el eslabón de la cadena que puede hacer continuar el ciclo de la violencia, ya que es muy probable, como señala Carlson (1990), que todas

las formas de violencia que se producen en la familia sean de naturaleza crónica. Se necesitaría seguir ahondado en el fenómeno para conocer mejor qué intervenciones podrían revertir esa tendencia.

Finalmente queda señalar las limitaciones del trabajo. Aunque la información proporcionada por la víctima de la agresión podía ser cotejada con otras fuentes para asegurar la veracidad de la declaración, hubiera sido deseable poder contrastarla con la opinión de los menores y jóvenes sobre los que se basa el estudio. Otra de las limitaciones de la muestra es que no recoge a las víctimas que no demandan ayuda de los servicios sociales o lo hacen exclusivamente a nivel privado. Si bien, del análisis cualitativo se desprende que muchas familias terminan por solicitar una intervención de urgencia o asesoramiento cuando el nivel de agresividad es elevado, o por la reiteración en el tiempo de conductas violentas.

5. BIBLIOGRAFÍA

- Asociación Altea-España (2008). *Violencia Intrafamiliar: Menores que Agreden a sus padres*. Documento digital. Recuperado de <http://www.altea-europa.org/documentos/PublicacionLibrodaphnell.pdf>
- Agnew, R. & Huguley, S. (1989). Adolescent violence toward parents. *Journal of Marriage and the Family*, 51(3), 699-711. <http://dx.doi.org/10.2307/352169>.
- Aroca, C. (2010). *La violencia filio-parental: una aproximación a sus claves*. Tesis doctoral inédita. Universidad de Valencia.
- Aroca, C & Alba, J.L. (2012). La violencia filio-parental en hijos e hijas adolescentes con rasgos de psicopatía. *Criminología y Justicia*, 3, 25-44.
- Bobic, N. (2002). *Adolescent violence towards parents: Myths and realities*. Marrickville, NSW: Rosemount Youth & Family Services.
- Brezina, T. (1999). Teenage violence toward parents as an adaptation to family strain. *Youth and Society* 30(4), 416-444.
- Browne, K. D. & Hamilton, C.E. (1998). Physical violence between young adults and their parents: Associations with a History of Child Maltreatment. *Journal of Family Violence*, 13(1), 59-79.
- Carlson, B. E. (1990). Adolescent observers of marital violence. *Journal of Family Violence*, 5, 285-299. <http://dx.doi.org/10.1007/BF00979065>.
- Calvete, E., Orue, I., & Sampedro, R. (2011). Violencia filio-parental en la adolescencia: características ambientales y personales. *Infancia y Aprendizaje*, 34 (3), 349-363.
- Charles, A. V. (1986). Physically abused parents. *Journal of Family Violence*, 1(4), 343-355. <http://dx.doi.org/10.1007/BF00978277>.
- Chaux, E. (2005). Agresión reactiva, agresión instrumental y el ciclo de la violencia. *Revista de estudios sociales*, 47-58.
- Condry, R., & Miles, C. (2012). Adolescent to Parent Violence and Youth Justice in

- England and Wales. *Social Policy and Society*, 11 (02), 241-250. <http://dx.doi.org/10.1017/S1474746411000601>.
- Cottrell, B. (2001). *Parent abuse: the abuse of parents by their teenage children*. The family Violence Prevention Unit Health: Canada.
- Cottrell, B. & Monk, P. (2004). Adolescent to parent abuse: A qualitative overview of common themes. *Journal of Family Issues*, 25, 1072-1095. <http://dx.doi.org/10.1177/0192513X03261330>.
- Díaz-Aguado, M.J. (2005). Mejorar la convivencia en las aulas a través de la prevención de los conflictos. En: *Convivencia en las aulas: problemas y soluciones*. Madrid: MEC.
- Eckstein, N. J. (2002). *Adolescent-to-parent abuse: A communicative analysis of conflict processes present in the verbal, physical or emotional abuse of parents*. Lincoln, University of Nebraska.
- Estévez, E. & Góngora, J. N. (2009). Adolescent aggression towards parents: Factors associated and intervention proposals. En C. Q. Tawse, *Handbook of Aggressive Behaviour Research* (págs. 143-164). New York: Nova Science.
- Evans, E. & Warren-Sohlberg, L. (1988). A pattern of analysis of adolescent abusive behaviour toward parents. *Journal of Adolescence Research*, 3, 201-216.
- Fiscalía General de Estado (2011). *Memoria 2010*. Fiscalía General de Estado.
- Fiscalía General de Estado (2012). *Memoria 2011*. Fiscalía General de Estado.
- Fiscalía General de Estado (2013). *Memoria 2012*. Fiscalía General de Estado.
- Gallagher, E (2004). Parents victimised by their children. *Australian & New Zealand of Family Therapy*, 25, 1-12. <http://dx.doi.org/10.1002/j.1467-8438.2004.tb00573.x>.
- Gallagher, E. (2008). *Children's Violence to Parents: A Critical Literature Review*. Tesis Doctoral. Monash University.
- Gámez-Guadix, M. & Calvete, E. (2012). Violencia filio-parental y su asociación con la exposición a la violencia marital y la agresión de padres a hijos. *Psicothema*, 24(2), 277-283.
- Gebo, E. (2007). A Family Affair: The Juvenile Court and Family violence cases. *Journal of Family Violence*, 22(7), 501-509. <http://dx.doi.org/10.1007/s10896-007-9075-1>.
- González-Álvarez, M. (2012). *Violencia intrafamiliar: características descriptivas, factores de riesgo y propuesta de un plan de intervención*. Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid. Recuperado de <http://eprints.ucm.es/16421/1/T33906.pdf>.
- González-Álvarez, M., Gesteira, C., Fernández-Arias, I., & García-Vera, M. P. (2010). Adolescents que agreden a sus padres. Un análisis descriptivo de los menores agresores. *Psicopatología Clínica Legal y Forense*, 10, 37-53.
- Harbin, H. & Madden, D (1979). Battered parents: a new syndrome. *American Journal of Psychiatry*, 136 (10), 1288-1291.
- Hartz, D. (1995). Comparative conflict resolution patterns among parent-teen dyads of four ethnic groups in Hawaii. *Child Abuse & Neglect*, 19, 681-689. [http://dx.doi.org/10.1016/0145-2134\(95\)00026-5](http://dx.doi.org/10.1016/0145-2134(95)00026-5).
- Haw, A. (2010). *Parenting over violence: Understanding and Empowering Mothers*

- Affected by Adolescent Violence in the Home*. Government of Western Australia. Department for Communities Women's interest. Recuperado de <http://patgiles-centre.org.au/about-pgc/reports/parenting-over-violence-final-report.pdf>
- Hotaling, G.T., Straus, M.A. & Lincoln, A.J. (1989). Intrafamily Violence, and Crime and Violence outside the Family. *Crime and justice: A review of research*, 11, 315-375.
- Howard, J. & Rottem, N. (2008). *It all Starts at Home. Male Adolescent Violence to Mothers*. Inner South Community Health Service Inc and Child Abuse Research Australia, Monash University. Recuperado de <http://apo.org.au/research/it-all-starts-home-male-adolescent-violence-mothers>
- Hubbard, J., Dodge, K., Cillessen, A., Coie, J. & Schwartz, D. (2001). The dyadic nature of social information processing in boys' reactive and proactive aggression. *Journal of Personality and Social Psychology*, 80, 268-280. <http://dx.doi.org/10.1037//0022-3514.80.2.268>.
- Ibabe, I., Jaureguizar, J. & Díaz, O. (2007). *Violencia filio-parental: Conductas violentas de jóvenes hacia sus padres*. Vitoria-Gasteiz: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.
- Ibabe, I. & Jaureguizar, J. (2011). ¿Hasta qué punto la violencia filio-parental es bidireccional? *Anales de psicología*, 27 (2), 265-277.
- Kennair, N. & Mellor, D. (2007). Parent Abuse: A Review. *Child Psychiatry and Human Development*, 3, 203-219. <http://dx.doi.org/10.1007/s10578-007-0061-x>.
- Kennedy, T. D., Edmonds, W. A., Dann, K. T. J., & Burnett, K. F. (2010). The clinical and adaptive features of young offenders of child-parent violence. *Journal of Family Violence*, 25, 509-520. <http://dx.doi.org/10.1007/s10896-010-9312-x>.
- Kethineni, S. (2004). Youth-on-parent violence in a central Illinois county. *Youth Violence and Juvenile Justice*, 2(4), 374-394. <http://dx.doi.org/10.1177/1541204004267785>.
- Kratcoski, P. (1985). Youth violence directed toward significant others. *Journal of Adolescence* 8, 145-157. [http://dx.doi.org/10.1016/S0140-1971\(85\)80043-9](http://dx.doi.org/10.1016/S0140-1971(85)80043-9).
- Laurent, A. & Derry, A (1999). Violence of French adolescents toward their parents. *Journal of Adolescents Health*, 25 (1), 21-26.
- Langhinrichsen-Rohling, J., Neidig, P. (1995). Violent backgrounds of economically disadvantaged youth: Risk factors for perpetuating violence? *Journal of Family Violence*, 10(4), 379-398. <http://dx.doi.org/10.1007/BF02110712>.
- McCloskey, L. A. & Lichter, E. L. (2003). The contribution of marital violence to adolescent aggression across different relationships. *Journal of International Violence*, 18(4), 390-412. <http://dx.doi.org/10.1177/0886260503251179>.
- Montero, I. & León, O. (2005). Sistema de clasificación del método en los informes de investigación en Psicología. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 5(1), 115-127.
- Omer, H. (2004). *Nonviolent Resistance. A New Approach to Violent and Self Destructive Children*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Ortega, E., García, J. & De la Fuente, L. (2009). Mujeres maltratadas por sus hijos: revisión cuantitativa de la investigación española. En M.E. Jaime (Ed.). *Identidades*

- femeninas en un mundo plural* (pp. 569-576). Arcibel editores. Recuperado de <http://www.audem.com/documentos/identidadesfemeninas.pdf>
- Pagani, L., Tremblay, R., Nagin, D., Zoccolillo, M., Vitaro, M. & McDuff, P. (2004). Risk factor models for adolescent verbal and physical aggression toward mothers. *International Journal of Behavioral Development*, 28, 528-537. <http://dx.doi.org/10.1080/01650250444000243>.
- Paterson, R., Luntz, H., Perlesz, A. & Cotton, S. (2002). Adolescent violence towards parents: Maintaining family connections when the going gets tough. *Australian and New Zealand Journal of Family Therapy*, 23, 90-100. <http://dx.doi.org/10.1002/j.1467-8438.2002.tb00493.x>.
- Paulson, M. J., Coombs, R. H., & Landsverk, J. (1990). Youth who physically assault their parents. *Journal of Family Violence*, 5(2), 121-133. <http://dx.doi.org/10.1007/BF00978515>.
- Peek, C. W., Fisher, J.L. & Kidwell, J. (1985). Teenage violence toward parents: A neglected dimension of family violence. *Journal of Marriage and the Family* 47(4), 1051-1058. <http://dx.doi.org/10.2307/352350>.
- Pelletier, D., Beaulieu, A., Grimard, A. & Duguay, L. (1999). Les adolescents qui agressent leurs parents. *Revue Canadienne de Psycho-Education*, 28(2), 171-185.
- Pereira, R. (2006). Violencia filio-parental, un fenómeno emergente. *Revista Mosaico*, 36, 7-8.
- Pereira, R. (2011). Definición y tipos de violencia filio-parental. En R. Pereira (Ed), *Psicoterapia de la violencia filio-parental: entre el secreto y la vergüenza* (pp. 45-57). Madrid: Ediciones Morata.
- Pereira, R. & Bertino, L. (2009). Una comprensión ecológica de la violencia filio-parental. *Revista Redes*, 21, 69-90.
- Rechea, C. & Cuervo, A.L. (2009). *Menores agresores en el ámbito familiar (Estudio de casos)*. Centro de Investigación en Criminología. Informe nº 17, 1-56. Recuperado de http://www.uclm.es/centro/criminologia/pdf/informes/17_2009.pdf
- Rechea, C., Fernández, E., & Cuervo A. L. (2008). *Menores agresores en el ámbito familiar*. Centro de Investigación en Criminología. Informe nº 15, 1-80.
- Robles, J. L. A., & Montolío, C. A. (2012). La violencia filio-parental en hijos e hijas adolescentes con rasgos de psicopatía. *Criminología y Justicia*, (3), 25-44.
- Rodríguez, N., González-Álvarez, M., Gesteira, C. & García-Vera, M. P. (2012). Menores que agreden a sus padres: análisis de los datos de prevalencia a nivel nacional e internacional. *Psicopatología Clínica Legal y Forense*, 12, 101-120.
- Romero, F., Melero, A., Cánovas, c. & Antolín, M. (2005). *La violencia de los jóvenes en la familia: una aproximación a los menores denunciados por sus padres*. Documentos de Trabajo. Centro de Estudios Jurídicos del Departamento de Justicia de la Generalitat de Cataluña.
- Routt, G. & Anderson, L. (2011). Adolescent violence towards parents. *Journal of Aggression Maltreatment & Trauma*, 20 (1), 1-18. <http://dx.doi.org/10.1080/10926771.2011.537595>.
- Sandstrom, M. (2007). A link between mothers' disciplinary strategies and children's

- relational aggression. *British Journal of Developmental Psychology*, 25, 399-407.
- Sears, R., Maccoby, E. & Levin, H. (1957). *Patterns of child rearing*. Illinois: Row & Peterson.
- Sheehan, M. (1997). Adolescent violence: Strategies, outcomes and dilemmas in working with young people and their families. *Australian and New Zealand Journal of Family Therapy*, 18(2), 80-91. <http://dx.doi.org/10.1002/j.1467-8438.1997.tb00274.x>.
- Sempere, M., Losa del Pozo, B., Pérez, M., Esteve, G. & Cerdá, M. (2007). Estudio cualitativo de menores y jóvenes con medidas de internamiento por delitos de violencia intrafamiliar. Barcelona: Centro de Estudios Jurídicos y Formación Especializada. *Justicia y Sociedad*, 28, 196-321. Recuperado de http://www20.gencat.cat/docs/Justicia/Home/recerca/catalogue/estudi_qualitatiu_menors_cast_v2.pdf.
- Snyder, H. N. & McCurley, C. (2008). *Domestic Assaults by Juvenile Offenders*. Office of Juvenile Justice and Delinquency Prevention. Recuperado de <https://www.ncjrs.gov/pdffiles1/ojdp/219180.pdf>.
- Stewart, M., Burns, A. & Leonard, R. (2007). Dark side of the mothering role: Abuse of mothers by adolescent and adult children. *Sex Roles*, 56, 183-191. <http://dx.doi.org/10.1007/s11199-006-9148-2>.
- Stewart, M., Wilkes, L. M., Jackson, D., & Mannix, J. (2006). Child-to-mother violence: A pilot study. *Contemporary Nurse*, 21(2), 297-310. <http://dx.doi.org/10.5172/conu.2006.21.2.297>.
- Ulman, A. & Strauss, M.A. (2003). Violence by children against mothers in relation to violence between parents and corporal punishment by parents. *Journal of Comparative Family Studies*, 34, 41-60.
- Underwood, M., Beron, K & Rosen, L. (2009). Continuity and change in social and physical aggression from middle childhood through early adolescence. *Aggressive Behavior*, 35, 357-375. <http://dx.doi.org/10.1002/ab.20313>.
- Urra, J. (2006). *El pequeño dictador. Cuando los padres son las víctimas*. Madrid: La esfera de los libros.
- Walsh, J. & Krienert, J. (2007). Child-parent violence: An empirical analysis of offender, victim, and event characteristics in a national sample of reported incidents. *Journal of family violence*, 22(7), 563-574.
- Wilson, J. (1996). Physical abuse of parents by adolescent children. En D.M. Busby (Ed.), *The impact of violence on the family: Treatment approaches for therapists and other professionals* (pp. 101-123). Massachusetts: Allyn y Bacon.